

¿Qué hacer para que no se pierda el avance que ha tenido el empleo?

Tras recuperarse del golpe de la pandemia, parece haber alcanzado un techo. Desde julio no se crean puestos de trabajo. Expertos dan recomendaciones.

NOELIA CIGÜENZA RIAÑO-SUBEDITORA DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS- @noe_cig

Tras recuperarse del golpe que supuso la pandemia del covid-19, la generación de empleo está empezando a ceder y podría haber alcanzado ya un techo para empezar a caer al ritmo de la desaceleración económica.

Las últimas cifras del mercado laboral reveladas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane) empiezan a mostrar ya un deterioro. Aunque la desocupación bajó respecto al año pasado y se mantiene en un dígito —en septiembre se ubicó en 9,3 por ciento anual, el mejor dato desde el 2016—, mes a mes se empieza a ver que casi no hay avance e incluso ya se registran caídas.

Al revisar la tasa de desempleo desestacionalizada —aquella que permite hacer comparaciones mensuales—, se ve cómo en septiembre subió 0,2 puntos porcentuales. Es decir que si bien estamos mejor que hace un año, en el último mes la proporción de desempleados aumentó. En concreto, el número llegó a 2,41 millones.

Adicional a ello, no se crean puestos de trabajo desde julio. En ese mes se recuperaron 77.000 empleos, pero en agosto se perdieron 28.000 y en septiembre otros 124.000 hasta llegar a tener una población ocupada de 23,06 millones, en términos desestacionalizados.

María Claudia Llanes, economista de BBVA Research para Colombia, señala que ya se está observando una desaceleración en la creación de empleo. “El crecimiento anual del empleo ha sido elevado, de 4,4 por ciento en promedio de junio a septiembre. Sin embargo, dado que el mercado tradicionalmente se comporta con rezagos frente a la actividad económica, no se debe descartar que este ritmo de creación de empleo y la baja tasa no se mantengan en lo que resta del año, por la moderación de la actividad”, opinó.

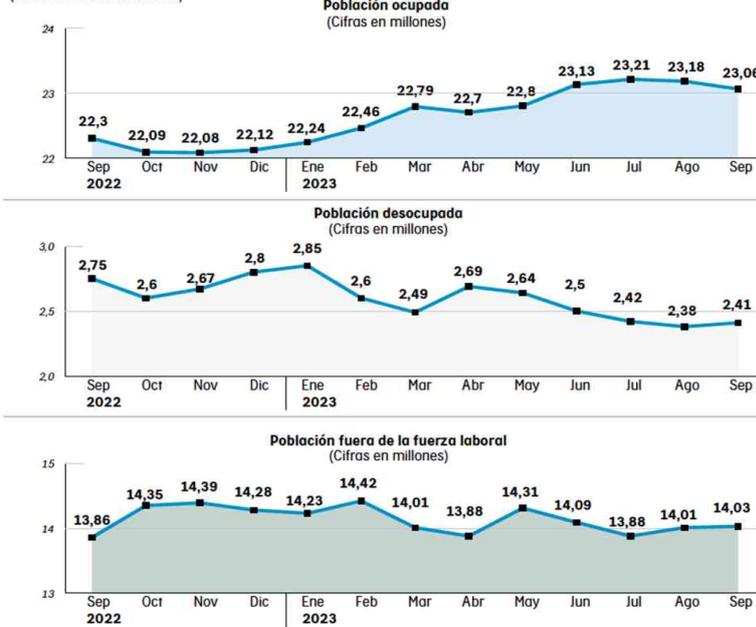
El comportamiento de la industria, la construcción y el comercio, que son los grandes generadores de empleo, está entre lo que más preocupa a los expertos. Respecto a septiembre del 2022, en el primero se crearon apenas 41.000 empleos; en el segundo, 38.000 y en el tercero, otros 20.000.

Incluso, ya hay ramas que se están contrayendo. El agro fue la que más cayó en septiembre, con una pérdida de 98.000 puestos de trabajo frente al mismo periodo del 2022. Igualmente, el rubro de las actividades financieras y de seguros retrocedió en 64.000 trabajadores; y el del alojamiento, en otros 28.000.

A los expertos les preocupa el aumento que ha tenido la población por fuera de la fuerza laboral, es decir, los inactivos que no están empleados ni están buscando trabajo, como puede ser el caso de las personas que optan por dedicarse a tiempo completo a las labores domésticas, los pensionados o los estudiantes. En septiembre, el aumento anual fue de 179.000 personas: 83.000 de ellas eran mujeres y 52.000, hombres.

ASÍ ESTÁ EVOLUCIONANDO EL MERCADO LABORAL

(Cifras desestacionalizadas)



¿Qué hacer al respecto?

Con el objetivo de que el empleo no pierda el impulso, diferentes expertos proponen una serie de alternativas que podría adelantar el Gobierno Nacional en los próximos meses. Sin embargo, recuerdan que la alta inflexibilidad que tiene el mercado laboral es uno de los problemas que no está atacando la reforma que se tramita en estos momentos en el Congreso, lo que a su vez impide bajar aún más el desempleo.

En ausencia, por el momento, de una reducción en la tasa de interés de política monetaria del Banco de la República (13,25 por ciento), que eventualmente podría arrancar en diciembre, y que ayudaría a reactivar la economía, Luis Fernando Mejía, director del centro de pensamiento Fedesarrollo, propone que el Gobierno le ponga el acelerador a la ejecución de las obras civiles, que se encuentran en un 40 por ciento por debajo de los niveles prepandemia.

“No hemos logrado como país retomar los niveles de actividad.

Hay una oportunidad de impulsar la economía y, por supuesto, la demanda de empleo, con una buena y adecuada ejecución de estos recursos relacionados con la infraestructura y altamente demandantes de mano de obra”, mencionó.

Además, planteó que a medida que se vaya recuperando la actividad económica, especialmente jalada por la inversión privada, se podrían dar mejoras en la generación de empleo y en las remuneraciones en la tasa. “En la medida en que el crecimiento del último trimestre del año puede estar en alrededor del 1,3 por ciento es muy probable que continúe esa tendencia de aumento ligero en la tasa de desempleo. Ojalá en el 2024 se vuelva a crecer a tasas por encima del 2 por ciento, lo que ayudará al empleo”, apostó.

Hay que recordar que en el segundo trimestre, el producto interno bruto (PIB) registró un notable freno al crecer a un ritmo de apenas 0,3 por ciento, muy por debajo del dato de 12,2 por ciento registrado en el mismo periodo del año anterior. Y para todo el 2023, el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que Colombia crezca solo un 1,4 por ciento.

La misma opinión comparte José Manuel Restrepo, exministro de Hacienda y hoy rector de la Universidad EIA. Este considera que el primer paso para que el empleo crezca es que haya crecimiento económico, lo que significa reactivar sectores claves rezagados como el comercio, la industria, la

vivienda, las obras civiles, las exportaciones y, en general, recuperar la dinámica de la inversión privada que viene cayendo durante los últimos dos trimestres.

A su vez, asegura que es muy importante enviar mensajes de certidumbre a la inversión y, sobre todo, a las empresas. “Hay que revisar con cuidado las propuestas y el tono de la reforma laboral que eleva los costos, hace más inflexible la contratación y genera incluso simplificación en los modelos de huelga. El proyecto va en contravía de la capacidad de la economía de generar empleo y afecta a las micro y pequeñas empresas, que representan más del 80 por ciento del tejido empresarial del país”, afirmó.

En tercer lugar, recomendó hacer un esfuerzo importante de atracción de inversión para propiciar una dinámica empresarial que genere oportunidades. Ello, dijo, se debe complementar con programas de formación más específicos para que los jóvenes tengan mayores competencias que estén enfocadas en temas como la inteligencia artificial, la robótica y la programación, entre otros.

También Sergio Olarte, economista principal de Scotiabank Colpatría, señaló que el Gobierno debería instaurar planes de choque para aquellos sectores que son intensivos en mano de obra, como por ejemplo el de la construcción. “Que los subsidios de Mi Casa Ya comiencen a funcionar de manera mucho más expedita seguramente puede ayudar a la generación de empleo”, precisó.

¿Espacio para bajar la tasa?

Por su parte, José Hernández, investigador económico del centro de estudios económicos Anif, resaltó que las tasas de desempleo de 9 por ciento anual que estamos viendo en estos momentos son bajas para el contexto del mercado laboral colombiano, el cual tiene muchas trabas para el empleo.

“Es muy difícil bajar más la tasa de desempleo porque no se reconocen las dinámicas del mercado: a la gente que trabaja por horas o las diferencias en productividad que hay en las regiones. Un mismo salario mínimo en todo el país puede excluir a personas. Esta situación no permite que el desempleo caiga más”, explicó.

Por ello, asegura que el desempleo habría llegado a su techo de recuperación y que en los próximos meses se podría ver un deterioro paulatino. “La reforma no busca mejorar esta situación, sino dar más garantías al sector formal”, sentenció.

9,3%

TASA DE SEPTIEMBRE

Si bien el dato del desempleo es mejor que hace un año, en el último mes la tasa desestacionalizada subió frente a agosto.